

género. La parte anterior de la cabeza y el centro de la coronilla son de un gris pardusco; las plumas están orilladas de pardo rojo, mas pálido en la punta; una ancha faja que se corre desde los ojos por las sienas y los lados del cuello hasta la nuca, son de un pardo castaño; el manto y los hombros del mismo color, mas claro, con anchas fajas longitudinales negras; las plumas del manto tienen en las barbas exteriores un borde rojo canela; las plumas de la rabadilla y las tectrices de la cola son de color gris pardusco, con puntas rojizas; una manchita en el bordé posterior de los ojos, las mejillas, la region de las orejas y la parte superior de los lados del cuello son blancos; la línea naso-ocular, el borde de los ojos, la region de los ángulos de la boca, una gran mancha en forma de escudo que cubre la barba, la garganta y la region de la cabeza son de color negro; el resto de las partes inferiores blanco; los costados de un gris ceniciento; las rémiges de un pardo oscuro, orilladas en sus barbas exteriores de pardo de orin, y en las interiores de un borde mas claro poco marcado; las tectrices de las rémiges secundarias, de un negro pardo, presentan anchos bordes pardo canela en las barbas exteriores; las tectrices superiores de las alas son de un pardo castaño; las mayores negras en la base y blancas en la extremidad, formándose así una faja trasversal en las alas; las rectrices de un pardo oscuro. Los ojos son pardos; el pico negro, y en invierno gris claro con la punta mas oscura; los piés de un pardusco amarillo. La hembra tiene las partes superiores de un pardo pálido de orin, con líneas negras longitudinales en el manto; una faja que se corre desde el borde de los ojos sobre las sienas es de un blanco amarillento de orin; las mejillas, los lados del cuello y las partes inferiores de un pardusco gris; la barba, el pecho, el centro del vientre y la region del ano, de un color blanco sucio; las tectrices inferiores de la cola son de un pardusco claro de orin; las tectrices de las rémiges están orilladas de un pardo pálido de orin en las barbas exteriores, y las que forman la faja trasversal de las alas tienen las puntas de un blanco sucio; el pico es pardusco de cuerno. Los polluelos se parecen á la hembra. La longitud de esta especie es de 0",016, por 0",025 de ancho de ala á ala; esta mide 0",075 y la cola 0",037 (fig. 251).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El área de dispersion del gorrión comun se extiende por casi toda la Europa y la mayor parte de Asia; en el norte hasta donde llegan las colonias, y en el sur hasta el norte del Africa, Palestina, el Asia Menor, India y Ceilan. Tambien ha penetrado en Australia y el norte de América, en Java y la Nueva Zelanda.

En el sudeste de Europa, Asia Menor, Palestina, Siria y los países del mar Rojo le representa el gorrión de cabeza roja (*Passer italiae*), que se le asemeja por tamaño y color en general, difiriendo sin embargo por los siguientes caracteres distintivos: la parte superior de la cabeza y la nuca son de un solo color rojo; en el buche se ve una placa negra, cuyas plumas tienen los bordes grises mas anchos; la línea naso-ocular tiene una angosta línea blanca y las plumas de la rabadilla y tectrices superiores de la cola son de color pardo gris.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Es condicion característica de esta especie vivir en íntima relacion con el hombre allí donde se la encuentra. Habita tanto en la gran ciudad como en el pueblecillo solitario, siempre que esté rodeado de campos de trigo, faltando solo en algunos pueblos inmediatos á los bosques; sigue al colono en todos los países del Asia donde antes no se le veía; desde los bosques se traslada á las islas donde antes no era conocido; y permanece en las ruinas de las poblaciones destruidas, como testigo viviente de otros días mas felices. Apenas se aleja de los

recintos de la ciudad ó de los límites de los pueblos, pero se posesiona muy pronto de las nuevas construcciones, ó de una casa recientemente edificada. Algunas veces emprende viajes para explorar países que se hallan fuera de su área de dispersion. Así, por ejemplo, se presenta por parejas en las orillas del Varanger-Fjord casi todos los años; examina el país y visita todas las habitaciones, pero desaparece otra vez sin dejar vestigio, cuando no le agrada la localidad. Sociable en extremo, solo durante la época del celo sepárase en parejas, aunque sin evitar por eso la compañía de las otras.

Con frecuencia anida una al lado de otra, y por celosos que sean los machos, se buscan continuamente mientras cubren las hembras. Apenas emprenden los pequeños su vuelo, forman grandes bandadas, y cuando los padres terminan la educacion de la progenie, se reúnen con ellas para seguir su suerte. En tanto que los campos estén cubiertos de sus cosechas, todos los días se ve á los gorriónes abandonar en masa el pueblo, diseminarse por la campiña y volver mas tarde á su retiro. Descansan al medio día en espesos árboles y con preferencia en cercas; por la tarde se reúnen con gran algazara, y allí pasan la noche ó van á buscar un refugio en las granjas, en los cobertizos y otros sitios semejantes. En invierno construyen verdaderos lechos, que consisten en blandos nidos, muy bien rellenos, propios para resguardarse del frío. Con este objeto se albergan asimismo en las chimeneas.

Por torpe que parezca el gorrión á primera vista, no deja de estar bien dotado. Salta pesadamente, pero no sin cierta rapidez; vuela con grandes esfuerzos, y aleteando aceleradamente, franquea grandes distancias describiendo líneas algo arqueadas al principio y luego rectas, y antes de posarse en un árbol extiende un poco sus alas. Por mas que le agraden las casas altas, rara vez se eleva mucho; mas á pesar de su torpeza aparente sabe muy bien arreglarse en todo; está bien dotado respecto á la inteligencia, y gracias á ella ha logrado conocer poco á poco el hombre y sus costumbres, tanto que verdaderamente asombra y divierte al observador minucioso. En todas partes y en todas las circunstancias el gorrión se muestra mas ó menos activo segun el carácter del hombre, y de consiguiente no se conduce del mismo modo en la ciudad que en el pueblo. Allí donde se le protege familiarizase mucho, llegando á ser casi molesto; pero muéstrase tímido donde se le persigue, cauto y astuto. Nada de lo que puede serle útil ó hacerle daño pasa desapercibido á su penetrante vista; su experiencia aumenta de año en año, y se reconoce entre adultos y jóvenes la misma diferencia que entre un sabio y un estúpido. Tambien con otros seres se reúne mas ó menos amistosamente: tan pronto se fia como desconfía del perro; manifiesta al caballo simpatía; advierte á sus semejantes y á otras aves para que teman al gato; roba á la gallina los granos por delante del pico sin hacer caso de sus amenazas; y come de la misma cazuela con los mas diversos animales si estos se lo permiten. A pesar de su sociabilidad riñe continuamente con otros pájaros cuando estos tienen la misma intencion que él, por ejemplo, cuando se trata de saquear un árbol frutal; y cuando le domina el amor, que en él despierta los mas violentos celos, lucha con sus rivales tan furiosamente que podria creerse que se trata de un duelo mortal, aun cuando todo se reduce á la pérdida de algunas plumas. Solo por un concepto no puede este pájaro interesarnos en manera alguna: pía del modo mas insoportable y su canto no merece el nombre de tal. *Schill, schilm* y *piep* son sus gritos de llamada, los cuales repite con tanta frecuencia que puede aburrir al observador mas indulgente; y cuando se ha reunido una numerosa bandada, su *tell tell, silb, dell, dieb, schilk* llega á ser

verdaderamente insoportable. El gorrión produce sin embargo unos sonidos mas suaves para manifestar su cariño á la hembra, sonidos que podrian traducirse por *duirr* y *die*; pero su canto, en el que todos estos sonidos constituyen la parte principal, no puede ser de nuestro agrado, y las voces *terr* ó *tell, terer, tell, tell, tell* de que se sirve para advertir á sus compañeros, ó cuando súbitamente les amenaza un riesgo, ofenden verdaderamente nuestro oído. A pesar de ello, el gorrión grita, canta y produce ruido, cual si estuviera dotado de una voz de ruiseñor: los polluelos hacen ya en el nido sus estudios.

Merced á las condiciones favorables en que se halla el gorrión por su contacto familiar con el hombre, que fácilmente le proporciona su alimento, comienza muy pronto á construir su nido é incuba durante el verano al menos tres, y aun cuatro veces. «Deshonesto en extremo,» sirviéndome de las mismas palabras de Gessner, el macho expresa sus deseos piando de continuo, y la hembra le demuestra su buena voluntad tomando toda clase de posiciones; agita las alas y produce un *die, die die* en extremo cariñoso. Despues sigue el apareamiento, ó al menos una tentativa para efectuarle; poco despues vuelven á declararse el amor y realizan el acto.



Fig. 252.—EL GORRIÓN DE NOGAL

El nido varía segun la localidad: por lo comun está situado en el agujero de una tapia ó en el hueco de un árbol; otras veces se alberga este pájaro en algun nido de estornino ó golondrina, ó en el fondo del de una cigüeña; nótese por último que anida entre las ramas de un árbol, cuando no en alguna breña. Como hemos dicho ya, varía el nido, segun el sitio donde se construye; pero nunca pasa de ser una masa mas ó menos informe de paja, heno, ramitas, lanas, pelos, trapos y pedazos de papel cubierto todo interiormente por una capa de plumas. Los nidos que se hallan en los árboles tienen por encima un tejadillo, del cual carecen á menudo los que hay en las cavidades.

Cuando el año se presenta bien, la hembra pone en marzo por primera vez, comunmente de cinco á seis huevos, y solo por excepcion siete ú ocho, de 0",023 de largo por 0",016 de grueso; la cáscara es tenue, poco brillante, azulada ó de un blanco rojizo, con diversas manchas de pardo y gris. Los padres cubren alternativamente por espacio de trece ó catorce días; comienzan por dar insectos á sus pequeños, despues granos medio digeridos en el buche, y por último cereales y frutos. A los ocho días de haber volado los hijuelos, aparecen de nuevo los padres, reforman el nido, y quince días despues vuelve á poner la hembra, continuando así hasta el mes de setiembre.

El padre y la madre cuidan de su progenie con la mayor ternura, olvidando entonces su acostumbrada prudencia, y si cualquiera de ellos muere, el que sobrevive despliega mayor actividad para dar de comer á los hambrientos hijuelos, y cuando uno de estos no puede salir del nido, le alimentan los padres mientras carece de la libertad.

**USOS Y PRODUCTOS.**—Las opiniones sobre la utilidad y el daño que causa el gorrión son muy diversas; pero últimamente predomina mas y mas la opinion de que este parásito, que vive á expensas del hombre, no merece nuestra proteccion. Cierto que no causa daño en las calles de las ciudades y de los pueblos, porque aquí se alimenta principalmente de despojos; pero en cambio puede ocasionar perjuicios muy sensibles en las grandes casas de labranza, en los graneros, campos de trigo y jardines, pues roba á las aves domésticas su alimento, come y ensucia el trigo, destruye los retoños en los árboles frutales, y no desprecia tampoco la fruta. No debemos tolerarle por lo tanto en los jardines ni en las viñas. El daño mas considerable que el gorrión ocasiona consiste, sin embargo, como dice muy bien Eugenio de Homeyer, en que ahuyenta á las aves mas útiles, sobre todo á los estorninos y los picoparos, molestando tambien á las aves cantoras en los jardines que ocupa. No trataré de averiguar si el daño causado por cada pareja de gorriónes con sus polluelos cuan-

do invernan en una region puede evaluarse en dos francos cincuenta céntimos ó en cuatro francos, segun lo asegura Eugenio de Homeyer; pero en vista de las observaciones de este excelente naturalista, de grado ó por fuerza me veo obligado á declararme en favor de los que opinan que el gorrión no es digno de la indulgencia que antes he pedido para él.

**CAUTIVIDAD.**—El gorrión no es propio para la jaula, aunque puede domesticarse mucho. La criada de uno de mis amigos de Carintia me enseñó con orgullo su favorito, un gorrión que no solamente salía y entraba libremente, sino que descansaba y dormía también en el seno de su ama.

#### EL GORRIÓN DE COLLAR.—PASSER HISPANO- NIOLENSIS

**CARACTERES.**—Algunos naturalistas consideran á esta especie, llamada también *gorrión de los pantanos*, como única variedad de nuestro gorrión común, pero se distingue no solo por el color, sino también por su género de vida, de tal modo que no puede dudarse de su independencia como especie. Su longitud es de 0<sup>m</sup>,16, por 0<sup>m</sup>,25 de ancho de punta á punta de las alas; esta tiene 0<sup>m</sup>,065 y la cola 0<sup>m</sup>,06 de largo.

La parte superior de la cabeza, las sienas y la nuca son de un pardo rojo castaño; la línea naso-ocular, una estrecha línea que hay debajo de los ojos, el manto y los hombros son negros; las plumas de estos últimos tienen anchos bordes de un amarillento de orín, pero casi siempre están cubiertos; las plumas de la rabadilla son negras, con bordes leonados; una angosta línea que desde las fosas nasales se corre hasta las cejas, las mejillas, la región auricular y las partes superiores de los lados del cuello, blancas; la barba, la garganta y el buche, hasta la región inferior del cuello, negras con angostos bordes grises en las plumas, que forman una especie de collar; el resto de las partes inferiores y las tectrices inferiores de las alas son de un blanco pálido amarillento; los costados tienen anchas líneas negras en los tallos; las rémiges, de un pardo oscuro, presentan en sus barbas exteriores un angosto borde pardo leonado de orín, mas ancho en las rémiges secundarias; las tectrices superiores de las alas son de un pardo rojo vivo; las mayores negras en la base y blancas en el resto de su extensión, por lo cual se forma una faja transversal de brillo metálico; y las rectrices, de un pardo oscuro, están bordeadas de leonado en las barbas exteriores. Los ojos son de un pardo de tierra; el pico negro de cuerno, y en invierno de color claro de cuerno; los pies parduscos. La hembra se parece á la del gorrión doméstico, pero su plumaje es mucho mas claro; las partes inferiores son de un blanco amarillento; en la garganta hay una mancha gris negruzca, poco marcada; y en el pecho y los costados angostas líneas longitudinales de color oscuro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El gorrión de los pantanos se encuentra en España, en Grecia, en el norte de África, en las islas situadas al noroeste de aquel continente y también en ciertas partes del Asia.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Busca con preferencia, al menos en España y Egipto, los parajes donde hay mucha agua: es un verdadero pájaro del campo, que solo se acerca accidentalmente á las moradas del hombre; y si bien es verdad que no las evita, no es menos cierto que tampoco las busca. En España y en Egipto es donde se pueden observar principalmente las diferencias en la manera de ser de este gorrión y de su congénere doméstico: este es el fiel compañero del hombre; el otro no se cuida de él. Frecuenta sobre todo las orillas de los ríos y canales, los pantanos y arrozales, apareciendo en bandadas sumamente numerosas. En España vi muchos en el valle del Tajo, pero siempre muy cerca del

río; en Egipto era el pájaro que hallaba con mas frecuencia en el Delta y en las márgenes del Nilo. Savi, Bolle, Hausmann, el conde von der Muhle y Homeyer, han hecho las mismas observaciones en Cerdeña, las Canarias, Grecia y los países del Atlas.

Sin embargo, Bolle nos dice que las palmeras atraen también al gorrión de que se trata, hasta el punto de que abandona los pantanos y observa el género de vida del gorrión doméstico. Seguro es encontrar este pájaro allí donde los pueblos estén rodeados de palmeras, sobre todo cuando es el único representante de la familia de los paserinos, como sucede en las Canarias. «Busca las copas de las palmeras, dice Bolle, para establecer su nido; y estos árboles, que planta el hombre alrededor de su morada, le han familiarizado con el rey de la creación. Lo mismo sucede en Egipto: el gorrión de los pantanos habita las palmeras situadas cerca de los pueblos, y se aleja de estos cuidadosamente cuando no encuentra dichos árboles. Sin embargo, no se crea que le bastan para su existencia, toda vez que no se ve al gorrión en todo el alto Egipto y la Nubia, donde los bosques de datileras cubren espacios inmensos. En las Canarias, añade Bolle, ni uno solo de aquellos árboles, que elevan al aire su majestuosa copa, deja de tener nidos de gorriónes en las hojas mas bajas; allí donde las palmeras forman bosquecillos abundan aquellos pájaros en número considerable. Como se necesita mucha destreza y paciencia para trepar á lo alto de los troncos, anidan allí los gorriónes con toda seguridad, y esto explica su asombrosa multiplicación. Miran sin temor al terrible halcón (*Tinnunculus alaudarius*), que se posa cerca de ellos; sus gritos y continuo piar se mezclan con los silbidos del viento, que azota con violencia el espeso follaje de las palmeras. En aquellos puntos en que sopla una húmeda brisa, como por ejemplo, en la Vega de Canaria, la naturaleza rodea los nidos de gorriónes de jardines aéreos, mas hermosos, mas ricos que los de Semíramis: el viento arrastra por entre los huecos de las hojas tierra y arena, que luego es regada por las lluvias, y bien pronto se ve á una vertiginosa altura, cómo reverdece y se presenta todo un pensil de rosas cinerarias, de helechos primorosamente labrados, y de azufafios arborescentes, etc. Esto solo se encuentra, sin embargo, en ciertas localidades privilegiadas; la morada de estos pájaros es por lo general mas sencilla, y hasta dos veces les he visto dejar sus árboles favoritos, con el objeto de hallar su alimento con mas facilidad. En la rica y hermosa hacienda de Mas-pamolas, al sur de Canaria, no hay palmeras, pero sí inmensos campos de trigo y eras vastísimas, donde se llevan las cosechas, que por el método antiguo se hacen trillar por los bueyes, los caballos y los mulos, que trotan en círculo. Estas eras son para los pájaros granívoros un punto de reunión; llegan en masa á fin de buscar los granos que han quedado en la paja; y los gorriónes que forman parte de aquella, como lo hacen en nuestros países, han fijado su domicilio en los naranjos ó en los agujeros de las tapias.» En otro punto vió Bolle gorriónes de los pantanos que anidaban á centenares debajo del tejado de una iglesia.

Por todas sus costumbres se parece mucho este pájaro al gorrión doméstico; pero opino con Homeyer, que su vuelo es mas rápido, y que cuando va con sus semejantes, constituye líneas compactas, lo cual no hacen las otras especies. Al ver las bandadas que forma en Egipto, diríase que son verdaderas nubes que cubren los arrozales; los individuos se oprimen de tal modo unos contra otros, que se pueden matar muchos de un solo tiro.

Por la voz se diferencia el gorrión de los pantanos del doméstico; pero no me es posible especificar bien en qué difiere. Homeyer, que tiene el oído mas fino, dice que la voz del

primero es mas fuerte, mas pura y variada que la del segundo; si bien produce este ciertos sonidos que le son propios. «No es de esperar, dice, una gran diferencia entre los dos; pero creo que solo por la voz se puede distinguir el gorrión doméstico del de los pantanos, y con mas seguridad que en otras especies, como por ejemplo ciertos picos cruzados, los cuales difieren mucho por otros conceptos. Me hallo en el caso de resolver sobre este punto, porque tengo en jaula dos gorriónes de los pantanos de Argel, uno de los campos y otro doméstico.»

Bajo el punto de vista de la inteligencia iguala el gorrión de los pantanos á su congénere; es mas tímido, mas receloso, y se ha familiarizado menos con la sociedad del hombre.

En Canarias y en Egipto comienza el período del celo para este pájaro en el mes de febrero, ó en los primeros días de marzo á mas tardar; en dicha época están llenas de nidos todas las palmeras del Delta, y también todos los huecos de los troncos. El nido es como el del gorrión doméstico, y solo consiste en una masa irregular de diversos materiales: los huevos se parecen tanto á los de nuestro gorrión, que los mas expertos inteligentes no pueden distinguirlos. En el mes de mayo, cuando los hijuelos de la primera cria han emprendido su vuelo, los padres anidan de nuevo, y mas tarde lo hacen por tercera vez.

El gorrión de collar no tiene amigos en ninguna parte y bastante razon hay para juzgarle desfavorablemente. En los arrozales de Egipto ocasiona graves perjuicios por su asombrosa multitud; en Palestina, donde también abunda en extremo, se le persigue con encarnizamiento; en los parques y paseos frondosos de las Canarias hácese también necesario rechazarle enérgicamente.

Los individuos cautivos, que en general se conducen como los gorriónes domésticos, no son muy agradables; solamente los aficionados suelen tenerlos alguna vez en jaula.

#### EL GORRIÓN DE LAS MONTAÑAS —PASSER MONTANUS

**CARACTERES.**—Esta ave, llamada también con frecuencia gorrión de nogal, mide 0<sup>m</sup>,14 de largo por 0<sup>m</sup>,205 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0<sup>m</sup>,065 y la cola 0<sup>m</sup>,055. La parte superior de la cabeza, las sienas y la nuca son de un pardo rojo pálido; la línea naso-ocular, una mancha que hay en la parte posterior de la región auricular, otra en los ángulos de la boca y una tercera en la barba, así como la garganta, son negras; las mejillas y la parte superior de los lados del cuello blancas; las regiones inferiores de un blanco pardusco, mas claro en el centro; los costados de un pardusco leonado; del mismo color son las rectrices inferiores de la cola, que están orilladas de blanquizco; la parte posterior del cuello, el manto y los hombros son rojos, con anchas líneas longitudinales negras; la rabadilla y las tectrices superiores de la cola de un pardo leonado; las rémiges de un pardo oscuro, con un angosto borde amarillento en las barbas exteriores, mas ancho y de color mas vivo en las rémiges secundarias; las tectrices de estas últimas tienen casi todas las barbas exteriores rojas, con la punta blanquizca; las tectrices de las alas son de un pardo oscuro; las mayores negras en la base y blancas en el resto de su extensión, formando una faja transversal; las rectrices, de color pardo, tienen bordes leonados en las barbas exteriores. Los ojos son de un pardo oscuro; el pico negro y los pies rojizos (figura 252). La hembra tiene la mancha negra de las orejas un poco mas pequeña.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El gorrión de las montañas abunda en todos los países de la Europa central;

pero escasea en el sudoeste. Es muy común en el centro del Asia; se le encuentra en Malaca y Java y penetra en el norte hasta mas allá del círculo polar. En las orillas de la parte inferior del Obi, en China, el Japon, Formosa é India representa al gorrión doméstico; en Australia y en la Nueva Zelanda se ha localizado con buen éxito.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Este pájaro prefiere el bosque y el campo á los pueblos y ciudades, en lo cual se diferencia de su congénere. Solo en invierno se acerca á las casas; durante el verano permanece donde los prados alternan con los campos, y anida en los árboles huecos ó en las canteras. Forma bandadas numerosas una parte del año, y vive por parejas en el período del celo. Aquellas recorren el país en cierto radio; se mezclan con los zorrales, las alondras, los pinzones, los verderones y los pardillos; visitan los campos en verano y las granjas en invierno; en la primavera se forman las parejas.

El gorrión de nogal ofrece en su modo de ser mas de un punto de contacto con su congénere doméstico: es menos prudente, y tan solo acaso porque le falta la compañía continua del hombre, y no le han enseñado las lecciones de la experiencia. Su aspecto es mas airoso que el del doméstico; tiene el plumaje mas comprimido; es osado y ágil, y siempre está en movimiento. Vuela mejor; anda con mas soltura por tierra, y aunque su grito de llamada conserva el tipo del que produce nuestro gorrión, es mas breve y sonoro.

Desde el otoño á la primavera se alimenta de granos; en verano come orugas, pulgones y otros parásitos, y por lo tanto es muy útil en los huertos y jardines. A veces causa algun daño en los campos de trigo; pero no toca á los frutos ni á las hortalizas: devora los pequeños insectos y los granos lechosos.

Para esta especie comienza el período del celo en el mes de abril y se prolonga hasta el de agosto: la hembra pone dos ó tres huevos al año y forma su nido en una cavidad, con preferencia en algun tronco hueco, mas bien que en las grietas de las rocas ó en las tapias: no está mejor construido que los de sus congéneres. Los huevos, cuyo número varía de cinco á siete en cada puesta, se asemejan mucho á los del gorrión doméstico, con la única diferencia de tener mas estrias, siendo, por consiguiente, mas oscuros y de menor tamaño. El macho y la hembra cubren alternativamente durante trece ó catorce días.

Este gorrión se aparea con el doméstico y produce hijuelos fecundos, cuyo plumaje se parece al de los individuos domésticos jóvenes, con la diferencia de tener la cabeza mas oscura y una mancha gris negra en la garganta. Por lo general el padre es un gorrión de nogal y la madre de la especie doméstica.

**CAZA.**—Mas fácil es de coger este gorrión que el otro: empléase la liga, trampas y lazos de diversa clase: tiene los mismos enemigos que el doméstico.

#### LAS PETRONIAS—PETRONIA

**CARACTERES.**—Son gorriónes de formas recogidas, de pico vigoroso, redondo, un poco deprimido en los bordes, abovedado por delante y puntiagudo; los tarsos son fuertes; las alas relativamente angostas y puntiagudas; las rémiges segunda y tercera son las mas largas, y las posteriores sesgadas en la extremidad; la cola es corta, cortada casi en ángulo recto en su punta; el plumaje es igual en ambos sexos.

#### LA PETRONIA DE LAS ROCAS—PETRONIA STULTA

**CARACTERES.**—La parte superior es de un pardo